

*Dr. Plin. de Marmolejo de J. Loren.*

# DISCURSO HISTORICO

PRONUNCIADO

POR EL SR. PRESB. D. LUCIO MARMOLEJO

*El 26 de Enero de 1884,*

En la solemne bendicion de la Cruz que corona la cúpula del  
Templo de la Compañía de Guanajuato,

CUYA BENDICION FUE DADA POR EL

ILMO. SR. DR. D. TOMAS BARON, OBISPO DE ESTA DIOCESIS,

ACOMPAÑADO DE LOS ILMOS. SRES.

Dr. D. Ignacio Arciga Arzobispo de Michoacan

y

Dr. D. Ignacio Montes de Oca

OBISPO DE LINARES.



GUANAJUATO.

Imp. del Colegio de Artes y Oficios de  
Francisco Rodriguez.

1884.

Capilla Alfonso  
Biblioteca Universitaria

028594

BX3712

.G8  
M3

36

*Dr. Arciga e Mayr. P. D. de la Cruz  
ced. Sierra.*

BX3712

.G8

M3



BX3712

.G 8

M 3



1080016503



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

## Discurso Historico

*Pronunciado por el Sr. Presb. D. Lúcio Marmolejo el 26 de Enero de 1884, en la solemne bendición de la Cruz que corona la cúpula del templo de la Compañía de Guanajuato, cuya bendición fué dada por el Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Barón, Obispo de esta Diócesis, acompañado de los Ilmos. Sres. Dr. D. Ignacio Arciga Arzobispo de Michoacan y Dr. D. Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linares.*

ILMOS. SRES.—VENERABLE CLERO.

Señores.

El imperio de Moctezuma y de Guatimotzin habia caido por tierra con horrisono estruendo; y sobre sus humeantes ruinas se levantaba mas brillante que el sol, el lábaro santo de la Cruz: los ídolos mexicanos al contemplarla, cayeron de sus pedestales, cual Dagon en presencia de la Arca de la Alianza: los misioneros, como en otro tiempo los Apóstoles del Crucificado, deramaban el agua regeneradora sobre millares y mas millares de indios convertidos; y la verdad, por tanto tiempo oculta para nuestro continente, iluminaba con esplendor divino las inteligencias de los neófitos.

Habia sin embargo, entre otras, una pequeña aldea, habitada por indios chichimecas, cuyas chozas pajizas ocupaban una parte del terreno que hoy cubren las basílicas y los palacios de nuestra capital; la aldea de Quashuato, cuyos supersticiosos moradores, inclinaban su frente ante la representacion de un vil animal, de la rana, á quien adoraban como á diosa de las aguas; y esto, no obstante que hacia ya dos lustros que el Evangelio se predicaba produciendo maravillosos frutos en la gran Tenoxtitlan.

Sucede entónces que un conquistador ambicioso, Nu-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
Biblioteca Valverde y Tellez

000936